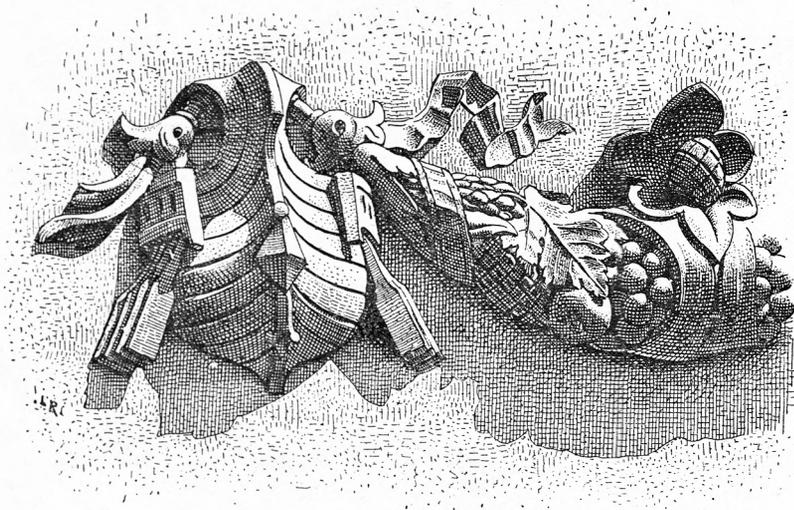


general del edificio y corresponde á los sótanos del mismo; en la principal hay un balcón, flanqueado por columnas semiexentas que sostienen un cornisamento como guardapolvo del hueco; y sobre cada uno de éstos, dos bichas tienen un escudo donde alternan caduceos y bolsas.

Los huecos están provistos de balaustradas de piedra que terminan en pedestales sostenidos por ménsulas. Corre encima la cornisa general, y sobre ella el ático con una ventana pareada,



FRISO SOBRE LAS PUERTAS DE LA FACHADA PRINCIPAL

coronado también, como el de la columnata, por menos importante cornisamento y un antepecho en cuyo centro campea el escudo de una provincia ¹.

En la fachada al Prado se repite el motivo del pabellón

¹ Siendo cuatro los escudos que habían de ponerse, se han elegido los de aquellas provincias que representan el Comercio (Madrid), la Industria (Cataluña), la Agricultura (Valladolid) y la Navegación (Valencia).

extremo de la principal; y semejante á ésta, salvo el número de huecos que es mayor, porque mayor es también su línea, es la fachada á la calle de la Lealtad. Ambas tienen puertas de ingreso al edificio, la primera precedida de escalinata con candelabros, y sus archivoltas ostentan amplia moldura y claves con los atributos del Comercio y de la Bolsa.

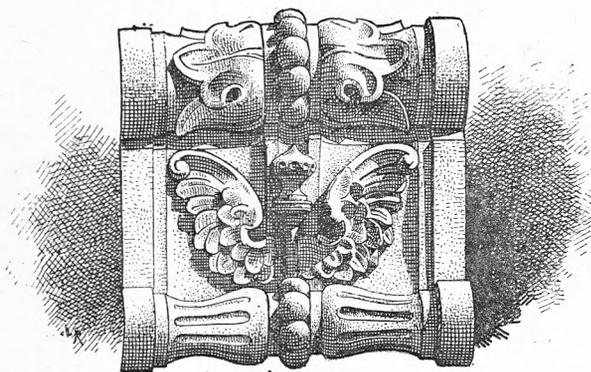


CORONACIÓN DE LAS VENTANAS DE LOS PABELLONES

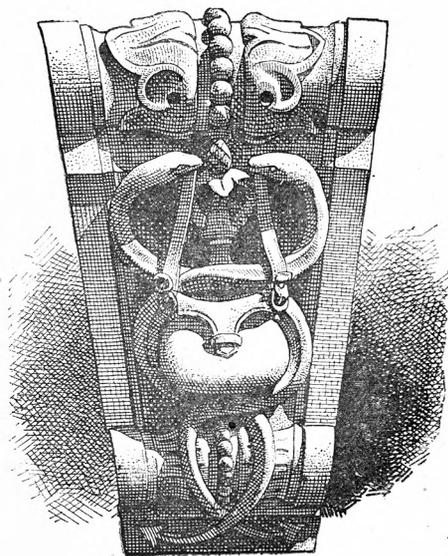
También son semejantes las de la calle de Juan de Mena y de Alarcón, con la diferencia de que el número de huecos de la primera, en su parte central, es mayor que en la segunda, debido también á sus diferentes longitudes. Cada una de estas fachadas tiene tres cuerpos, á saber: el central, que es el de mayor longitud, y dos laterales, que acusan el ancho de crujías de las otras calles: en éstos hay huecos como los de las fachadas al Prado y

calle de la Lealtad, y los del centro son ventanas antepechadas como las laterales de la principal. Las cornisas, impostas y perfiles de estas cuatro fachadas son semejantes á los de la principal.

La parte circular del salón, ó sea el ábside, se traduce exteriormente á la forma poligonal, formando un medio polígono



MÉNSULA DE LOS BALCONES



CLAVE DE LAS PUERTAS DE FACHADAS

regular, con siete lados rectos, divididos por dobles pilastras ¹. Los huecos son aquí mayores, á causa del servicio que prestan, y carece de ático, retirándose sobre las arcadas del salón para disponer en él los ventanales semicirculares que dan luces á aquél. Las pilastras del ábside rematan en escudos que contienen los cuarteles del de España.

De la decoración interior del edificio, la que mayor atención merece es la del salón de contrataciones, por ser el local que verdaderamente constituye el edificio, centro y objetivo principal del

¹ Véase la correspondiente fototipia.

BOLSA DE COMERCIO DE MADRID.



Fototipia de Hauser y Menet.

Madrid.

FACHADAS À LAS CALLES DE ALARCON Y JUAN DE MENA.

BOLSA DE COMERCIO DE MADRID.

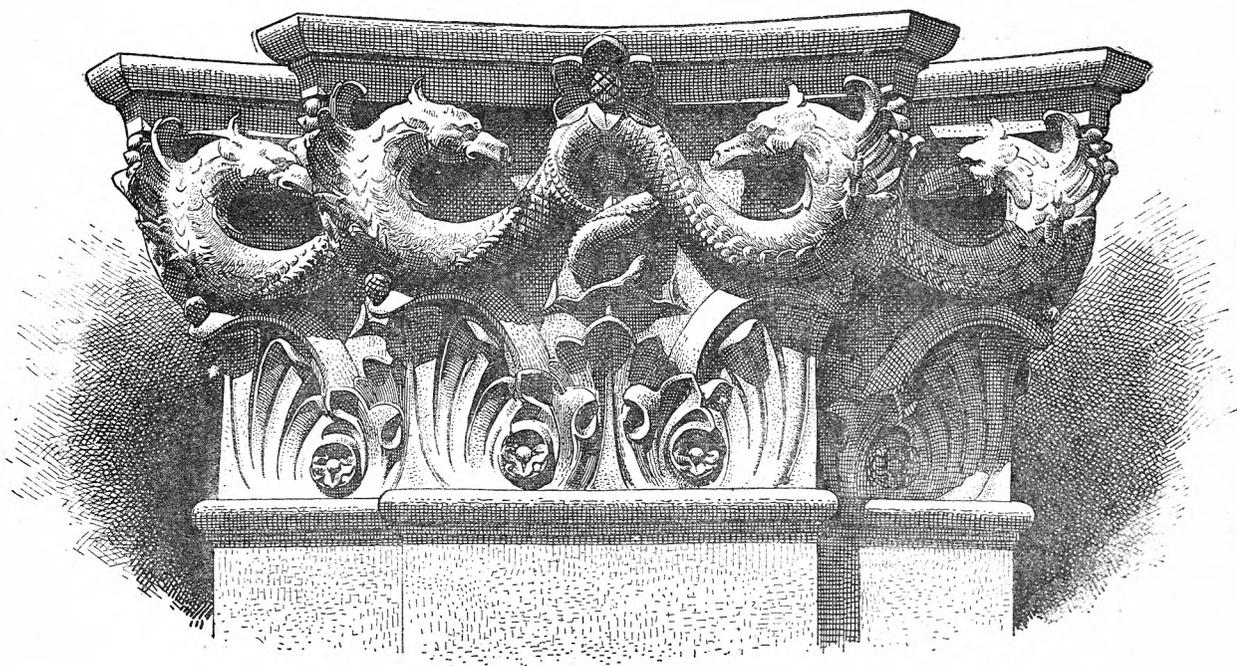


Fotografía de Hauser y Menet.

Madrid.

SALON DE CONTRATACIONES.

mismo. Hase procurado, por tanto, darle un grado de riqueza que no le prive de severidad, disponiendo las arcadas bajas entre pilastras estriadas de piedra de Novelda que sostienen un cornisamento, y decoradas con amplios perfiles, capiteles tallados con el emblema del Comercio y otros ornatos. Pero donde se ha procurado llevar la riqueza es á la arcada superior, en su entabla-



CAPITELES DE PLANTA BAJA DEL SALÓN DE CONTRATACIONES

mento, escocia y techo, por ser lo que siempre está visible desde todas partes ¹. Las arcadas principales se apoyan sobre columnas de mármol con capiteles y basas de bronce empotradas un tercio de su diámetro en pilastras cuadrangulares, sustentadas por pedestales, entre los cuales corre una balaustrada, también de mármol; sus archivoltas están decoradas, conteniendo claves de mármol y bronce, y en las enjutas campean los escudos heráldicos de

1 Véanse la lámina y la sección.

diferentes naciones comerciales, expresando así el cosmopolitismo del Comercio. Sobre las enjutas corre un amplio entablamento muy decorado, en cuyo friso alternan, con los escudos de las provincias españolas y los atributos del Comercio, las *bolsas*, en recuerdo de las que existían en aquella casa de Brujas donde primeramente se reunieron los comerciantes y que dieron nombre al edificio. Del entablamento arranca un gran esquilfe, perforado con lunetos, uno sobre cada arco, para dar paso á la luz que entra por las ventanas semicirculares.

En los lunetos, el reputado pintor D. Luis Taberner ha representado, siguiendo las indicaciones de la Dirección, diferentes provincias de España, por medio de figuras y atributos de sus respectivas industrias y producciones, sobre fondos de oro. Al efecto, y como no había espacio para todas, se han elegido las que podían asumir la representación de comarcas de distinto carácter comercial. Presidiendo á todas, en el luneto central se destaca un grupo donde la Paz protege á España y al Comercio, ostentando el lema *Commercium pacem firmat*, con el cual se presentó el proyecto al concurso.

Á su derecha vese *Madrid*, rodeado de los atributos de la Monarquía y de los símbolos de la capitalidad: el Real Palacio, las artes, las ciencias, las academias, la enseñanza, la justicia suprema. Siguen á éste *Valencia* con sus flores y frutos; y después un membrudo herrero en el trabajo, simbolizando á *Bilbao*, con los altos hornos por fondo; *Zaragoza*, con sus vides y frutas, sin olvidar la imagen de la Virgen en su Pilar; *Coruña*, con la torre de Hércules y los atributos de pesca, representa á Galicia; así como

un robusto marinero, con los útiles de su trabajo, simboliza á *Santander*; *Cádiz* termina el lado izquierdo del salón, y alrededor de la figura se ven las columnas de Hércules, los barcos en construcción y las barricas de vino. Al lado derecho ocupa el primer lugar *Barcelona*, representando la industria catalana por una matrona hilando á la vista de fábricas, máquinas y fardos; en *Sevilla* se ve á una mujer, adornada con la clásica mantilla, al fondo la Giralda, y á los pies de la figura ramos de olivo y naranjo y pipas de vino. Sigue *Oviedo*, simbolizado por un armero trabajando, rodeado de armas ofensivas y defensivas, con lo cual se recuerda, no sólo el trabajo de mayor importancia de la provincia, sino también que de ella salieron los esforzados guerreros que comenzaron la Reconquista de la Patria. *Badajoz* (Extremadura), se representa por un pastor y sus ganados; *Valladolid* (Castilla), por una matrona coronada y á sus lados los útiles de la labor de los campos, es decir, la agricultura; un hondero es el tipo de las islas *Baleares*, viéndose el Castillo de Bellver y las producciones del país; y, por último, figura en este lado la morisca *Granada*, caracterizada en una odalisca muellemente recostada bajo árabe arco, aspirando el perfume de un pebetero. En los tres lunetos centrales, que corresponden á las entradas por el vestíbulo, se ven las islas *Filipinas* con su piragua y producciones; *Cuba* con sus cañas de azúcar, tabaco, cocos y pintadas aves; y *Canarias*, que tiene por fondo el pico del Teide, los nopales y la banda teñida de rojo, para denotar la producción de la cochinilla. Por último, en los ángulos se ven alegorías del trabajo y del capital, representándose el primero por la colmena, las máquinas, fábricas y diversas herramientas; y

el segundo, por el Banco, las arcas, hucha, títulos de propiedad, valores y monedas.

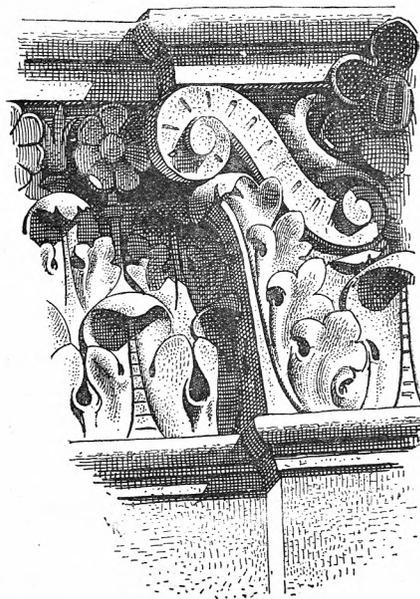
Los expresados lunetos están separados por robustos nervios que acusan la construcción y sostienen el marco del tragaluz horizontal, formado por un encasetonado de cristales blancos con rosetones de amarillo oro.

En el tono de coloración del salón se ha procurado cierta gradación del suelo al techo, tanto en dibujo como en color. Á las severas líneas de los zócalos y de las pilastras de planta baja, suceden las más movidas de las columnas de la principal, donde el color se anuncia en el mármol de los pedestales y barandillas, se acentúa en las columnas, y más arriba la ornamentación abultada y dorada de las enjutas y friso, con las notas brillantes de la heráldica de los escudos, prepara el campo y sirve de transición á la riqueza y colorido de los lunetos.

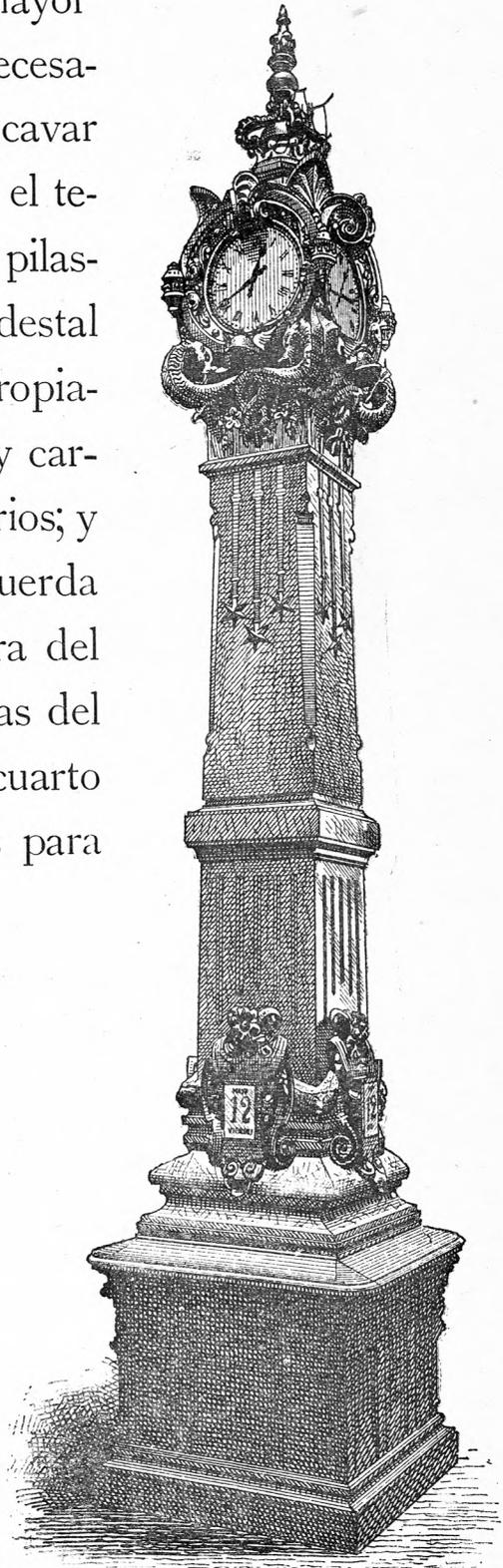
Un amplio banco, con respaldo y brazos de nogal macizo, se extiende alrededor del salón; y en el centro se alza el *parquet* ó estrado para los señores Agentes, rodeado de artística barandilla de hierro, con la tribuna para el publicador, de nogal, mármol y bronce, un pupitre ó escritorio en medio; y, en el punto que corresponde al centro del semicírculo del salón, una gran pilastra de siete metros de altura para sostener el reloj.

El reloj en la Bolsa es de suma importancia, pues sabido es que la contratación se abre y se cierra á horas fijas y á toque de campana, y que no son legalmente válidas las operaciones hechas fuera de esas horas. Hay, pues, que dar aquí al reloj un gran valor, y por eso ha sido objeto en este edificio de la mayor atención.

Aparte de que su máquina, construída en uno de los más acreditados talleres de Estrasburgo, es de la mayor precisión, como para obtener ésta era necesario que fuera de pesas, fué indispensable cavar un pozo en que éstas se alojasen: de aquí el tener que colocarle en la forma realizada. La pilastra consta de tres partes, á saber: un pedestal que presta servicio de pupitre, la pilastra, propiamente dicha, de mármol rojo, con ornatos y cartelas de bronce en su base para los calendarios; y el capitel, también de bronce, en que se recuerda el motivo de los otros capiteles de pilastra del salón. Dicho capitel sostiene las tres esferas del reloj y la de un barómetro que ocupa el cuarto frente, y se corona todo por los timbres para



CAPITELES DE LAS PILASTRAS DEL VESTÍBULO



RELOJ EN EL SALÓN DE CONTRATACIONES